

La Acción Católica en Granollers

Por J. V. Borrell

La primordial tarea de la Acción Católica es cooperar con la jerarquía eclesiástica. La labor que realice redundará lógicamente en beneficio de la Iglesia. Si la Acción Católica se desentendiese de las tareas que le encomienda el párroco, vano sería su apostolado. Sus esfuerzos se verían desenfocados e inútiles.

Los tiempos modernos requieren un mayor ritmo en los trabajos de toda clase, sin descontar los apostólicos y se requiere en consecuencia que toda actividad se realice con equipos especializados. Estos equipos mueven la actividad y la fomentan. Esta es la razón de que la Acción Católica, acepte y fomente las diversas ramas, que no son otra cosa que equipos especializados en las diferentes clases, sexos y edades de la sociedad. Y esta es la razón que sea la Acción Católica, en nuestro caso Parroquial, por medio de la Junta de su nombre, la que según la Iglesia debe ser la coordinadora de las actividades del catolicismo en toda la extensión de la superficie que abarque su campo de apostolado. Toda Asociación que no se considere anexa o auxiliar de Acción Católica, podrá desarrollar grandes actividades, pero como decíamos al principio, su labor peligrará que se esfume, y dé en un lamentable vacío. Cuadrado lo que venimos diciendo, a la perfección, con el panorama que se nos ofrece, al pretender estudiar aunque sea brevemente las actividades de la Acción Católica en nuestra ciudad, durante los últimos años por lo cual creemos era necesario este preámbulo.

PASEMOS a analizar la labor realizada por la Acción Católica local que es lo mismo que decir las Asociaciones católicas granollerenses, en los últimos años, iniciándola por la Junta Parroquial. Su misión es de sí, poco brillante, por ser sólo coordinadora, y se ha contentado con cumplir con ella estricta y llanamente. Consideramos que tiene amplias perspectivas para un próximo futuro si inyecta a sus actividades más dinamismo.

La Rama de Hombres tiene en su haber desde su reciente reorganización, la aparición de nuestra revista, con las ambiciones actuales. Fue una iniciativa lanzada en la primera reunión de la Junta actual y va realizándole con lamentables e inevitables tropiezos. Es de destacar la estrecha colaboración de la Rama de los Jóvenes, formando además un apretado y entusiasta equipo de colaboradores de todas las ramas.

Los jóvenes, que en la actualidad no desarrollan grandes actividades, las han efectuado en los últimos años. Han dado a la Parroquia un numeroso plantel de familias católicas. Sus retiros arciprestales, sus tandas de ejercicios espirituales, su participación en la catequesis dominical, sus "aplecs" y la magnífica organización de los últimos años que aún persiste, son el acicate necesario para que los jóvenes que hoy militan en sus filas, se alienten y pongan la debida atención a sus obligaciones en vez de desvincularse en actividades, que serán muy dignas, no lo vamos a negar, pero no fructificarán en beneficio de la Parroquia a la que servimos en la A. C.

Sólo unas breves líneas para las ramas femeninas y el prometedor plantel de sus aspirantados. Cumplen bien su labor, particularmente en el Catecismo Parroquial. Forman también en otras Asocia-



Las banderas de nuestras asociaciones parroquiales en homenaje mudo, pero elocuente, a Cristo sacramentado y a su Madre Santísima

ciones piadosas como las Hijas de María, Teresianas, Marias del Sagrario, etc. La Obra cumbre de carácter especializado de la mujer católica en Granollers, es el Patronato de San Antonio para obreras, cuyo trabajo se conoce por los magníficos frutos que están a la vista de todos en la Parroquia. Este florón de jóvenes cristianas, modernas si se quiere, alegres, pero siempre en vanguardia de la moral católica y siempre dispuestas a servir a Cristo. Otras obras piadosas contribuyen a la formación piadosa de la mujer y son éstas el Apostolado de la Oración, las terciarias, etc. Otras también cuidan del esplendor de actos como la Procesión de los Dolores. Existen alrededor de la Parroquia otras asociaciones piadosas femeninas, y cada una en su aspecto cumplen regularmente su cometido.

Una de las Obras parroquiales que más actividad ha desarrollado es la de los Ejercicios Parroquiales, que agrupa a los ejercitantes de la ciudad. No sólo en estos años de post-guerra, sino en los anteriores a la revolución, que fué cuando verdaderamente la Obra dió los máximos frutos. En los últimos tiempos parece que ha decrecido su entusiasmo. No dudamos empero que volverán a verse aquella intensidad en las tandas, que caracterizaba la Obra Parroquial.

El Centro Católico se encuentra, al parecer, ante una encrucijada difícil en su camino cincuentenario. Sería preciso rejuvenecerse. Renovarse.

El Catecismo Parroquial es la mejor joya de la Parroquia. Sus centros, los 800 niños que a las clases asisten, sus fiestas, y principalmente la formación que reciben de los catequistas, preparados concienzudamente, hacen preveer grandes y satisfactorios resultados para el porvenir. Y es de esperar que de estos niños que hoy asisten al Catecismo, se nutra nuestra Acción Católica. Aquellos primeros pasos difíciles de hace once o

doce años, aquellos primeros tropiezos, se han convertido en una obra hermosa y ejemplar. Porque se desarrolla alrededor de la Parroquia, compenetrada y conjunta con la Parroquia. ¿Qué gran lección de unidad, nos dan los niños! ¿Con razón dijo Jesucristo que de ellos era el Reino de los cielos!

Sólo dos líneas a estos entusiastas HOACISTAS que han colocado ya la primera piedra de su casa. Están sin condiciones al servicio de la Iglesia y estrechamente unidos al PARROCO.

Finalicemos este comentario brevísimo refiriéndonos a otras asociaciones católicas de las que puede esperarse mucho si se unen a la tarea común de apostolado parroquial. Creemos que posiblemente en el porvenir inmediato todo depende de las posibilidades de algunas de ellas.

Nos queda este hombre, esta mujer, que sintiéndose católico, no participa en el Apostolado, en la Acción Católica. Los hay, y cuánto podrían hacer, si las actividades que desarrollan en otras entidades las dedicaran a la Iglesia o tan sólo una mínima parte de sus horas, formando en equipo; algunos de ellos tienen suficiente capacidad de dirigirlos.

Pero nos apartaríamos del tema que nos hemos trazado. Habrá visto el lector que en la actualidad la actividad, la acción de la feligresía granollerense no es lucida, ni compenetrada. Tenemos la convicción que ello más que a desgana, se debe principalmente a no contar con un local parroquial. Es una opinión particular del que esto escribe, pero creemos que si bien se medita la CASA DE LA ACCION CATOLICA es una necesidad. ¿Dónde instalarla? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Con qué medios? Dejamos la pregunta para que a sí mismo se la conteste el lector. LA CASA DE ACCION CATOLICA es una necesidad parroquial, como lo es la del campo de deportes y otras, que quien vive y siente las palpitaciones del catolicismo local puede fácilmente encontrar.